

SORPRENDIDO POR LA FE

Donald A. Bierle

Traducido al español por
Carlos E. Fernández Silva

Una muestra del texto.

Contenido



Capítulo 1, ¿Por Qué Estoy Aquí?

Páginas 16-17



Capítulo 2, ¿Es Veraz La Biblia?

Páginas 33-36, 47-49, 57

Copyright ©2005, Donald A. Bierle

Se reserva todos los derechos.

CONTENIDO

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

PRÓLOGO

RECONOCIMIENTOS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

NOTA DEL TRADUCTOR

¿POR QUÉ ESTOY AQUÍ?	15
• Caricaturas Personales de la Fe	16
• La Crisis de Propósito y Sentido.....	17
• Construyendo una Solución: la Afirmación de que Dios Existe	20
• Condiciones para la Verificación Razonable de la Afirmación de que Jesús es Dios	28
¿ES VERAZ LA BIBLIA?	33
• Sometiendo a Prueba la Integridad del Nuevo Testamento.....	34
• Sometiendo a Prueba la Confiabilidad Histórica del Nuevo Testamento	44
• Un Veredicto Altamente Probable	55
¿ES JESÚS REALMENTE DIOS?	59
• Sometiendo a Prueba la Afirmación de que Dios se Hizo Hombre	60
• Identificando las Opciones Lógicas.....	72
• La Evidencia Crítica: La Resurrección de Jesús	74
• Un Veredicto Altamente Probable	77
¿PUEDE SER RAZONABLE LA FE?	81
• Estereotipos Contemporáneos de la Fe	82
• Identificando los Principios Bíblicos de la Fe	83

• Descubriendo las Dimensiones de la Fe que Cambian la Vida	94
¿DÓNDE ESTOY?	103
• El Análisis de la Incredulidad y de la Duda	104
• El Análisis de la Fe	108
• Lo Que Esto Implica.....	113
¿CÓMO PUEDO CONOCER A DIOS?	119
• Identificando el Principio Espiritual.....	120
• Ilustrando el Principio Espiritual.....	123
• Entendiendo Dos Preguntas	125
• Aplicando el Principio Espiritual	126
• Una Invitación Personal.....	134
DANDO EL PRÓXIMO PASO	137
EVENTOS Y RECURSOS	139
BIBLIOGRAFÍA	143
NOTAS	147

CARICATURAS PERSONALES DE LA FE

Durante la universidad y el posgrado en ciencias naturales, yo era un cínico hacia la fe y la gente religiosa. Yo veía la fe como algo antiintelectual, una excusa para la falta de conocimiento sólido. La ciencia, por el otro lado, trataba con la verdad objetiva en un mundo real. La fe religiosa no era verdad; era preferencia personal y opinión. La fe más fuerte era la del creyente que se aferraba sin evidencia real o, peor aún, a pesar de la evidencia en contra!

Más todavía, yo caricaturizaba la fe como una emoción. Era una especie de red de seguridad para el menos informado y el inseguro. Esta gente usaba la religión para generar un falso sentimiento de confianza. Pero yo sospechaba que eso era una ilusión. En realidad, pensaba yo, había muy poca sustancia ahí.

Era mi tercera caricatura la que revelaba más acerca de mí. Yo sentía que la fe religiosa era una muleta para la gente débil. Mis colegas en la ciencia estaban de acuerdo conmigo. Estaba bien si ayudaba a aquellos que no podían lidiar con la vida; pero, a mí, “me iba muy bien sin ella, ¡muchas gracias!”.

Esta perspectiva, sin embargo, no era enteramente adecuada. Ni me satisfacía ni me proveía respuestas en la lucha con las cuestiones importantes de la vida. Yo, como otros, lidiaba con preguntas y temores acerca de la muerte, sentimientos de culpa personal, y, era consciente de la falta de sentido final de la vida. Clark Pinnock, un teólogo contemporáneo, había escrito lo que yo sentía por ese tiempo:

Estamos experimentando... una pérdida de sentido en nuestro tiempo. De acuerdo con el humanismo, por ejemplo, un hombre o una mujer viene al mundo desprovisto de cualquier valor inherente, sentido o dirección, enteramente a la deriva. No hay ninguna jerarquía de propósito mayor en el cual sus vidas participen. No tienen significado o valor que no hayan creado ellos mismos. Lógicamente, son llevados a simpatizar con Macbeth: “La vida es un cuento, contado por un idiota, lleno de sonido y furia, pero que no significa nada”¹.

¿Por qué estaba yo en este planeta? ¿Qué significado y valor tenía mi vida? Hace algunos años, los Beatles, la sensación musical de aquel entonces, se hacían una pregunta similar:

*Él es un hombre de ningún lugar
Que se sienta en su tierra sin lugar
Haciendo todos sus planes sin lugar para nadie.*

*No tiene punto de vista,
Ni sabe a dónde va.
¿No se parece un poquito a ti y a mí?²*

El novelista ruso, Tolstoi, lo puso de esta manera: “¿Para qué es esta vida? ¿Para morir? ¿Para matarse de una vez? No, tengo miedo. ¿Para esperar que la muerte llegue? Me aterra aún más. Entonces debo vivir. ¿Pero, para qué? ¿Para morir? Y yo no puedo escapar de este círculo”³. Eran preguntas como éstas las que me llevaron a reexaminar la naturaleza de la fe. Me di cuenta de que mi perspectiva era realmente una caricatura, una distorsión de la fe de tira cómica, pero no la cosa real.

“La pregunta del sentido y el valor de la vida nunca se vuelve más urgente o más agonizante que cuando vemos al aliento final irse de un cuerpo que hace apenas un momento estaba vivo”.

Carl Jung, psicólogo

LA CRISIS DE PROPÓSITO Y SENTIDO

Identificando el Problema: Un Huérfano Limitado

Tal vez una ilustración nos ayude en este punto. Imagínate conmigo que nada existe: el universo entero se ha esfumado. Tampoco existimos nosotros. Ahora imaginemos que aparece un poco de tierra en este vacío. Algunos pueden preferir llamarlo sustancias químicas o la tabla periódica de los elementos. Para indicar que esto es de naturaleza finita, vamos a poner esta territa dentro de un



Gráfico 1.

triángulo. ¿Cuál es el propósito de esta tierra? Cada respuesta a esta pregunta presupone la existencia de algo más. Por ejemplo, este poco de tierra puede existir para que crezcan las plantas o ser el suelo para que haya árboles o edificios. Pero no hay plantas ni edificios, sólo un poco de tierra. Si este poco de tierra es *lo único* que existe, no podemos demostrar su propósito.

¿ES VERAZ LA BIBLIA?

Las Pruebas de la Integridad y Confiabilidad Histórica

“La Biblia Histórica (la Palabra escrita) y Jesucristo (la Palabra viva) son los dos pilares de la cosmovisión cristiana. Si la Biblia no es historia o si Jesucristo no es “Dios con nosotros” (Mateo 1:23), el Cristianismo se desmorona. Para hacer añicos la doctrina cristiana y la cosmovisión cristiana, uno sólo necesita hacer destrozarse sus soportes históricos...”

David A. Noebel (*Entendiendo los Tiempos*)



“La prueba de la verdad es la evidencia de los hechos conocidos”.

Jacobo Bronowski (*Ciencia y Valores Humanos*)

Una de las afirmaciones más básicas de la verdad cristiana es que Jesucristo es Dios en carne humana, la más alta y más esclarecedora revelación de Dios al hombre. El cristianismo sostiene que Jesús les demostró a todos los que lo conocieron que Él era el único Hijo de Dios, mediante lo que Él dijo e hizo. Esto es lo que queremos someter a prueba.

La dificultad no está en reconocer la realidad histórica de un hombre llamado Jesús de Nazaret, porque esto ya está asegurado a través de diversas fuentes extrabíblicas reconocidas¹. Edwin Yamauchi, académico e investigador histórico, presenta la situación claramente: “Cada cierto tiempo aparece gente que trata de negar la existencia de Jesús, pero esto es una causa perdida... Existe evidencia abrumadora de que Jesús sí existió...”². La dificultad estriba en que la única biografía detallada de este hombre Jesús está en los Evangelios, las fuentes bíblicas escritas por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

¿Son dignos de crédito estos documentos? Esto es, ¿son registros auténticos e históricamente confiables de las palabras y hechos de Jesús?

Un comentario hecho en serio sobre este asunto, aunque un tanto entretenido de leer, fue dirigido a la conocida columnista Ann Landers. Si bien usa lenguaje exagerado, no es único en la opinión que expresa.

Estimada Ann: Por favor, por amor al cielo, deja ya de empujar la causa de la religión! Cualquiera con siquiera medio cerebro sabe que tus lectores son, en su gran mayoría, tarados cándidos y supersticiosos que no pueden enfrentarse a la vida sin una muleta. Pero, ¿no te causa molestia dar consejo acerca de las leyes de Dios, un cuento de hadas de hace 2,000 años? ¡Espero que un día escribas una columna señalando que Dios es un mito y ahí dejes de escribir! El colmo de la tontería humana, la patraña más irracional jamás soñada por la raza humana es esta bazofia que encontramos en las Escrituras. Tal tontería es para los debiluchos e idiotas que no son capaces de pensar por sí mismos o de aceptar responsabilidad por sus propias acciones³.

Si este comentario fuera válido, habría poca esperanza de formarse una convicción personal razonable y objetiva sobre la afirmación de que Jesús es Dios. ¿Encuentra la opinión de este lector apoyo en la evidencia?

SOMETIENDO A PRUEBA LA INTEGRIDAD DEL NUEVO TESTAMENTO

El someter a prueba documentos antiguos para establecer su integridad es una práctica común entre quienes estudian literatura antigua. Existen muchos documentos, escritos tanto antes como después del Nuevo Testamento, cuya integridad es también objeto de estudio. Por ejemplo, los relatos de Herodoto y César (siglos V y I a.C. respectivamente) son ampliamente conocidos. Tácito y Josefo escribieron la historia de Roma y de los judíos, respectivamente, hacia el final del siglo I d.C. Los criterios para someter tal literatura a prueba, a fin de establecer su integridad (o grado de fidelidad en relación al manuscrito original), son bastante conocidos entre los expertos. Por lo tanto, no hay necesidad de crear nada nuevo para examinar los escritos del Nuevo Testamento. Sólo necesitamos aplicar los criterios comúnmente aceptados.

Ya que éste es un terreno poco familiar para la mayoría, imaginemos un escenario antiguo para que entendamos bien estos asuntos. Existe una obra muy conocida, la *Guerra de las Galias*⁴, escrita por el emperador Julio César por el año 50 a.C. La obra es la recopilación de las memorias personales de sus brillantes campañas militares. Supongamos que poco tiempo después de que fue escrita la obra, un amigo del César visita palacio, se percata de la obra y pide una copia para su biblioteca personal. El César le concede permiso para copiar la obra, pero no hay fotocopidora en su oficina y no es posible enviar el documento por correo electrónico. En vez de esto, el amigo tendría que enviar un copista entrenado que tendría que pasarse días enteros copiando a mano cada letra, palabra y oración. ¿Sería esta copia exactamente como el original del César? Es altamente improbable que así lo sea.

Supongamos también que una persona visita la casa del amigo del César, observa la copia que tiene de la *Guerra de las Galias*, y obtiene permiso para que su copista vaya a hacer una copia de segunda generación para él. ¿Sería esta copia exactamente como la copia de la primera generación? Esto es también altamente improbable. Por lo tanto, será muy probable que haya en esta copia aún más divergencias en relación con el manuscrito original del César. En la medida en que ocurran divergencias entre las copias, la obra habrá perdido parte de su integridad. Hasta ahora, los cambios que ocurran serán probablemente menores; pero, multipliquemos este escenario por cientos de generaciones a lo largo de los siglos. La fidelidad ciertamente tenderá a perderse. Para cuando lleguemos al siglo XV y pongamos las copias de esa generación en la prensa que Guttenberg ha inventado recientemente, es posible que haya sobrevivido sólo una sombra del escrito original del César.

¿Por qué no cotejar la copia con el manuscrito original del César? ¿Por qué depender de copias si es que podemos ir al documento autógrafo (es decir, el manuscrito original)? La respuesta es simple: ya no existen los documentos autógrafos. No sólo no se ha encontrado nunca el manuscrito original del César, sino que no se ha encontrado los autógrafos de ningún otro documento de la Antigüedad, incluyendo los escritos del Nuevo Testamento. Por lo tanto, debemos trabajar a partir de las copias que se han encontrado, aplicando algunos criterios para determinar el grado de integridad.

Tres Preguntas

La prueba de la integridad determina si los Evangelios del Nuevo Testamento se originaron en la generación de testigos oculares de Jesús,

y si estos relatos fueron transmitidos hasta nosotros a través de los siglos sin cambios sustanciales. Específicamente, necesitamos saber si un Nuevo Testamento en español del siglo XXI es una reproducción razonablemente exacta del Nuevo Testamento original en griego del siglo I. Hay tres preguntas fundamentales que los expertos en literatura antigua se hacen para determinar esto.

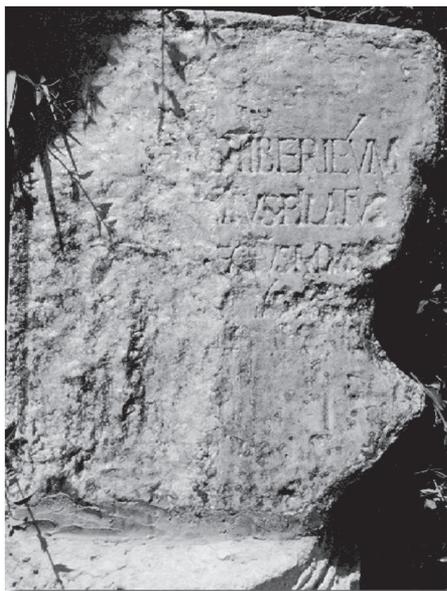
1. *¿Cuántos Manuscritos Se Ha Encontrado?*

La primera pregunta se relaciona con el número de copias manuscritas que se ha encontrado, esto es, la evidencia de los manuscritos. Mientras más grande sea el número de copias antiguas que se hallen, tanto mejor. Aún si hubiera variantes en el texto, un número grande de copias permite comparación y correlación, a fin de poder reconstruir el texto de mejor manera. Por lo demás, un gran número de manuscritos a lo largo de los siglos minimiza la posibilidad de que una pequeña pandilla haya fraguado documentos “a puerta cerrada”, por así decirlo. Que exista un gran número de copias indica que hubo una exposición pública amplia y gran atención a la integridad.

Cuando era joven yo no sabía casi nada acerca de los estudios de los manuscritos. Mi primera experiencia, aunque limitada, vino cuando cursaba la universidad. En mi escepticismo recuerdo haber pensado que era probable que la evidencia a favor del Nuevo Testamento fuera muy inferior a la de los grandes escritores clásicos como Platón, Homero o Aristóteles. Después, en la escuela de posgrado descubrí, con sorpresa, que la evidencia a favor del Nuevo Testamento era ampliamente superior. Estudios adicionales que hice a lo largo de los años han afinado mi entendimiento de esta disciplina académica. Incluyo estas perspectivas en este capítulo a fin de darle al lector un mejor entendimiento de la evidencia a favor de la primera condición necesaria para poner a prueba la afirmación cristiana acerca de Jesús.

¿Cuántas copias manuscritas de obras de la Antigüedad están hoy disponibles para el estudio?⁵ Obviamente, para saber que ha existido una obra tendríamos que haber descubierto al menos una copia. Las 643 copias manuscritas existentes de la *Ilíada* de Homero son un ejemplo excepcional entre las obras de la Antigüedad. La mayor parte de las obras de la Antigüedad apenas tiene un número de copias que no supera los dos dígitos. Tan sólo se ha encontrado como 10 manuscritos de la *Guerra de las Galias* de César, siete de las *Tetralogías* de Platón, 20 de la *Historia de Roma*, de Livio y sólo un par de las obras menores de Tácito.

¿Y qué del Nuevo Testamento? Pues hay más de 5,664 manuscritos conocidos en el idioma griego original. Hay, además, unos 18,000



Dr. Boyd Seevers

PIEDRA DE PONCIO PILATO EN CESAREA

Una piedra de construcción hallada en la ciudad de Cesarea con una inscripción que documenta la historicidad de ambos, Poncio Pilato y Tiberio.

apareció en la excavación arqueológica de la antigua Cesarea Marítima, la ciudad desde la cual gobernó, cuando se descubrió cerca del teatro una placa de piedra labrada de 60 por 90 centímetros con la siguiente inscripción: “Poncio Pilato, el prefecto de Judea, ha dedicado al pueblo de Cesarea un templo en honor a Tiberio”³³.

Asimismo, el Evangelio de Lucas menciona a Caifás como el sumo sacerdote judío que presidió el proceso a Jesús³⁴. En 1990, mientras se realizaban obras de construcción en Jerusalén, el peso de las máquinas hizo que colapsara el techo

de una caverna de piedra caliza, utilizada para propósitos funerarios en el siglo I. Ubicada en el Bosque de la Paz, la cueva contenía una urna esculpida, u osario, con un nombre inscrito en un costado. Era el nombre de “José Caifás”, el mismo sumo sacerdote mencionado por Lucas³⁵. También se ha hallado una tumba cercana que probablemente pertenecía al sumo sacerdote Anás³⁶.

Estas personas y muchas otras como los reyes Herodes El Grande y Herodes Agripa II, los emperadores Augusto y Tiberio, y los gobernadores Galión y Sergio Paulo son parte de los continuos descubrimientos de la arqueología que proveen prueba indubitable de que las referencias que el Nuevo Testamento hace son a personas reales y no a personajes de leyenda.

El Censo Romano y la Fecha del Nacimiento de Jesús

“En aquellos días César Augusto decretó que se hiciera un censo de todo el mundo romano. (Éste fue el primer censo que se efectuó siendo Cirenio gobernador de Siria)”³⁷. Por muchos años, la existencia de un censo romano fue cuestionada por los críticos del Nuevo Testamento. Pero se ha encontrado formularios de censo en papiros de los siglos I a.C. y d.C., demostrando que la práctica fue común durante la vida de Jesús y en su localidad³⁸.

Pero, cuando se descubrió que el Imperio Romano realizaba sus censos cada 14 años, los críticos dijeron que no correspondía al año del nacimiento de Jesús. Adicionalmente, el único momento en que se pensaba que un tal Cirenio fue gobernador de Siria fue en el año 6 d.C. Sin embargo, cuando se volvió a examinar la evidencia externa, se confirmó la precisión histórica del Nuevo Testamento.

Nosotros sabemos ahora que el rey Herodes El Grande murió en la primavera del año 4 a.C. y que él estaba bastante vivo cuando Jesús nació. Basado en este hecho y en que Jesús “era como de 30 años” cuando empezó su ministerio en el año 26 d.C., el nacimiento de Jesús debe haber ocurrido en el invierno de los años 5 al 4 a.C.³⁹. ¿Cómo nos llegamos a equivocar en la fecha? Un monje romano del siglo VI calculó que la Natividad fue en el año 753 desde la fundación de Roma, pero su cronología estaba desfasada entre cuatro y cinco años. Lamentablemente, el calendario gregoriano que se usa hasta hoy adoptó su cronología errada.

¿Pero y qué del problema de Cirenio y el tiempo del censo? El arqueólogo Guillermo Ramsay encontró diversas inscripciones indicando que un tal Cirenio fue, por cierto, gobernador de Siria en dos ocasiones. La primera fue varios años antes de su nombramiento al puesto por Augusto en el año 6 d.C. Recientemente se ha encontrado el nombre de Cirenio en una moneda antigua que lo tiene como procónsul de Siria y Cilicia del año 11 a.C. hasta después del 4 d.C.⁴⁰. Él podría haber sido gobernador al momento del nacimiento de Jesús en el año 5 a.C.; y, ahora muchos piensan que el censo ocurrió entre el 8 a.C. y el 5 a.C., con la fecha más tardía en un área periférica como Palestina. Nuevamente, esto corresponde al año de nacimiento de Jesús. Aunque el año tradicionalmente asignado al nacimiento de Jesús está mal calculado, Su nacimiento ha servido de todas maneras para anclar las designaciones a.C. y d.C. para casi todos en el mundo entero por siglos⁴¹.

El Ministerio de Jesús

La existencia de numerosos sitios específicos a los cuales los Evangelios hacen referencia ha sido confirmada por los arqueólogos. Se cree que los restos de una casa del primer siglo, ubicada debajo de una iglesia del siglo IV en Capernaúm son los de la casa del apóstol Pedro, en donde Jesús se alojó frecuentemente durante su ministerio en Galilea. Aparentemente, en algún momento hacia la mitad del siglo I fue convertida de residencia a capilla y destinada a la exhibición y uso públicos. Asimismo, en Capernaúm se ha descubierto el piso de 55 x 72 metros de una sinagoga que data del siglo I⁴². Ésta es la misma sinagoga que el Nuevo Testamento afirma que fue construida por un centurión



Jerry Hawkes en www.holylandphotos.org

SINAGOGA DE CAPERNAÚM

Los restos de esta sinagoga del siglo III o IV, construida sobre aquella en que enseñó Jesús. El área del piso del primer siglo era de 55 x 72 metros y es visible como una capa de basalto negro (ver recuadro).



www.holylandphotos.org

romano que amaba a los judíos y en donde Jesús predicó frecuentemente durante su ministerio⁴³.

En Jerusalén se ha descubierto algunos baptisterios usados para la purificación ritual por inmersión, en excavaciones hechas a lo largo de la muralla sur del Monte del Templo⁴⁴. Con bastante probabilidad éstos son los que el Evangelio de Lucas refiere que habrían usado José y María antes de ir al Monte del Templo para la purificación de María, después de haber dado a luz a Jesús⁴⁵. Otras evidencias externas descubiertas por los arqueólogos, relacionadas con la historicidad del ministerio de Jesús, son el estanque de Betesda en Jerusalén en donde Jesús curó al paralítico⁴⁶, el estanque de Siloé, situado al final del túnel de 533 metros construido por el rey Ezequías, en el cual Jesús le devolvió la vista a un hombre nacido ciego⁴⁷, y la ubicación de



ESTANQUE DE SILOÉ

Al sur de la presente ciudad amurallada queda el estanque de Siloé, al cual Jesús envió a un ciego para que se lave y reciba la vista.

www.holylandphotos.org

— ENFOQUE Y DISCUSIÓN —

1. ¿Por qué es que es tan importante para el argumento de la existencia de Dios que el Nuevo Testamento sea un registro fidedigno del siglo I?
2. ¿Qué evidencia en este capítulo, si así fuera, te fue inesperada o te vino como sorpresa? ¿Cómo cambió tu opinión o entendimiento del Nuevo Testamento?
3. Basándose en la información en este capítulo, ¿cómo es que la ciencia arqueológica ha apoyado la confiabilidad histórica del Nuevo Testamento?
4. ¿Qué tan bien conocida en la sociedad de hoy es la evidencia a favor de la integridad y la confiabilidad histórica del Nuevo Testamento, tal como es presentada en este capítulo? ¿En la comunidad cristiana? ¿Por qué piensas que esto es así?
5. ¿Qué evidencia debilita el alegato de que los relatos del Nuevo Testamento acerca de Jesús son sólo leyendas?
6. Supongamos que participaste en un evento que ocurrió hace 25 o 30 años. ¿Podrías recordar el incidente lo suficientemente bien como para reconocer si alguna tergiversación del evento te fuera presentada verbalmente o por escrito? ¿Qué consecuencias trae esto al alegato de que los relatos en los Evangelios son leyendas fabricadas y no históricamente ciertas?